

ECOS JUVENILES

PERIÓDICO ESCOLAR

ÓRGANO DEL COLEGIO VILARET

SALE EL PRIMER DOMINGO DE CADA MES

REDACCION: Marina, 6

Administrador:
DOMINGO BOSCH, Provincial, 15

No se devuelven los originales

SUMARIO

Algunos consejos á esos lectores, por el Dr. D. Santiago Mundi.—*Deficiencias de la Educación y de la Instrucción*, por Domingo Bosch.—*Grillos*, por Juan Tomás y Salvany.—*Para los niños*, por Leonor Vidal y Roca.—*Los que mueren por la patria*, por Modesto Puig.—*Protección á los pájaros*, por Concepción Vidad y Roca.—*La principal riqueza*, por Joaquin Cristiá.—*Actos repugnantes*, por José Cruz.—*Mal estudiante*, por Toribio Vidal.—*El libro de Carmen*, por María Tolosá.—*Las dos amigas*, por Modesta Cortacans.—*Las flores*, por María Baus.—*La conciencia*, por José Vidal.—*Pensamiento*, por Martín Dalmau.—*Vacaciones*, por Cinteta Barnés.—*Nochebuena*, por Mercedes Arenas.—*Contestación á las preguntas*.—*Quisicosas*,

Algunos consejos á esos lectores

(Escrito expresamente para *Ecos Juveniles*)

No estrañeis que tenga la osadía de querer daros algun consejo.

Disculpa mi pretensión; ora la experiencia adquirida desde tanto tiempo en la enseñanza; ora la certeza que tengo de vuestra modestia; pues sois alumnos del Colegio Vilaret y conozco la educación que en él os han infiltrado. Mis consejos serán pocos, pues quiero limitarme al espacio, que se me puede conceder en ese periódico.

1.º Tened bien presente que cuantos adelantos realiceis son obtenidos no solo como fruto de vuestro trabajo, sino que los

debeis muy principalmente á la labor profunda que en vuestros cerebros y en el de vuestros maestros hizo aquel sabio pedagogo, cuya muerte lloramos amargamente cuantos nos interesamos por enseñanza sólida y racional.

Por lo tanto los laureles que podais conquistar en vuestra carrera, ofrecedlos constantemente en homenaje á la imperecedera memoria del malogrado D. José Vilaret, fundador del Colegio.

2.º Procurad que vuestra memoria no ofusque á vuestra inteligencia y que ambas estén regidas por una voluntad vigorosa y decidida. Se os ha enseñado que vuestras facultades son; memoria, entendimiento y voluntad.

Este orden es puramente cronológico.

Lo primero que cultivasteis fué la memoria; mas tarde habéis dado la importancia que se merece á la inteligencia; y por último desplegais las energías volitivas, que constituyen vuestro principal timbre de gloria. Sin embargo el orden de importancia en el hombre ya formado, debe ser inverso del anterior voluntad, entendimiento y memoria.

3.º Recordad constantemente que la sabia mitología de los griegos, representaba el talento por Ápolo, la memoria por Mnemosina y que de su feliz enlace nacieron todas las musas; es decir, todos los conocimientos. En este metafórico casamiento el talento es el marido, que procura los ingresos en caja; la memoria es la esposa que se cuida de guardarlos y ordenarlos para suministrárselos á su compañero, cuando este se lo reclame. Ojalá no haya el mas ligero desvío entre los dos cónyuges; ambos os son igualmente necesarios. Si estudiáis bajo la invocación sola de Mnemosina, vuestros conocimientos serán híbridos; si desdeñais á la memoria y solo os entregais al poderoso impulso de Apolo, no lograreis, os lo aseguro, grandes resultados; pues os faltará el material de los conocimientos anteriores que debíais haber atesorado.

4.º y último— Estudiad sin prevención ninguna, no preten-

dais absolutamente, que vuestros conocimientos sirvan para demostrar una verdad ó quizás pseudo-verdad que á priori haya tomado asiento en vuestra mente.

Indagad con desinterés, aunque los resultados sean contrarios á vuestras preocupaciones, estas deben ceder el paso franco á la razón; de ningún modo exigais que esta sea su esclava.

Dr. Santiago Mundi

Deficiencias de la Educación y de la Instrucción

Muchos y de gran transcendencia son los problemas que hoy afectan á la sociedad. Uno de los más importantes de todos, el que tal vez ha llamado más la atención del mundo civilizado, y en el que se fundan grandes esperanzas, considerándolo como uno de los principales factores del bienestar de los pueblos, es el problema de la enseñanza.

Mucho se ha hablado y se habla en nuestros días de educación é instrucción, y mucho se espera de ellas; pero la educación y la instrucción no darán los resultados que muchos se creen, si no se fija bien la atención en quienes son los encargados de darla.

La Pedagogía encomienda la tarea de educar é instruir á los padres y á los maestros; á los primeros porque son los indicados por la naturaleza para dirigir á sus hijos; y á los maestros en virtud del cargo ó función social que desempeñan.

Pero acontece muy amenudo que siendo los padres los principales encargados de la educación de sus hijos, no se cuidan de la misma, creyendo algunos que el único responsable de aquella es el maestro, esperándolo todo él.

No cabe duda que el maestro es el principal factor en la educación é instrucción del niño; pero... solo durante el tiempo que este permanece en la escuela, porque fuera de ella, el maestro no ejerce ninguna autoridad sobre él.

Mucho puede hacer el maestro durante las seis ú ocho horas que el niño está en clase; pero fuera de ella ¿que puede hacer? ¿en que si-

tios pasa el niño el resto del día? ¿en que se ocupa? ¿quien lo vigila? ¿que tratos y relaciones tiene? ¿cumple con los deberes que se le enseñan en la escuela? ¿que correctivo encuentra por las plazas, calles, bosques, etc.? Entra el niño en una fábrica ó taller para hacer su aprendizaje ¿quien se cuida entonces de su educación?

Problema es este dé difícil solución, y que debería llamar la atención de los padres de familia.

Además de lo ya manifestado anteriormente, sucede con mucha frecuencia que el amor mal entendido de los padres es el principal obstáculo para la educación é instrucción de sus hijos.

La escuela y el hogar deben auxiliarse mutuamente y siempre será la educación incompleta si existe desacuerdo entre uno y otro.

Recuerdo las siguientes palabras del malogrado D. José Vilaret, que me servirán para terminar este artículo y que vienen á corroborar lo que llevo dicho.

«El maestro puede educar, si se le facilitan los medios para ello; esto es, buen local, tiempo suficiente, apoyo de los padres de familia, apoyo del público, porque el público también educa ó deja de educar, según la manera como procede, y por fin el apoyo debido por parte de los gobiernos.

Mientras no suceda esto, que no se espere, lo que se espera de los maestros; y podremos decir que sobran maestros para educar y faltan padres de familia que los secunden.»

Domingo Bosch

Grillos

*Mayor fastidio no ví:
esos grillos del pinar,
allá y aquí,
no se cansan de gritar
crí, crí, cri.
Quereis explicarme á mi,
pues no acierto á comprender*

*allá ni aquí,
qué dicen con tanto hacer
crí, crí, crí?
Mil gracias, ya lo entendí;
esos grillos que me espantan
allá y aquí,
sólo dicen cuando cantan*

*crí, crí, crí.
Cuánto vate baladí,
cual los grillos del pinar
allá y aquí,*

*ay, no cesa de cantar
crí, crí, crí.*

JUAN TOMÁS SALVANY

Para los niños



Ninguno de vosotros, amiguitos míos, ignora que el rayo es el cambio de la electricidad de una nube con la de la tierra, siendo por lo tanto un fenómeno natural, y no sobrenatural, como se creyó en algun tiempo.

Los efectos del rayo, son verdaderamente temibles. En todos tiempos el hombre ha procurado proporcionarse los medios que mejores le han parecido para librarse de su acción. Los antiguos creyeron que el rayo no podía penetrar sino un metro ó algo más, dentro de la tierra, y hé aquí que durante las tempestades corrian á guarecerse en cuevas subterráneas que al efecto tenían preparadas. Dícese que Augusto, al aproximarse una tempestad, se retiraba á un sitio bajo y abovedado. Que era errónea la creencia de aquellos, nos lo demuestran las enormes profundidades que en la tierra alcanza el rayo, llegando algunas veces á 10 metros y más.

Los emperadores del Japón colocan un gran depósito de agua encima de las grutas que les sirven de refugio durante las tormentas.

Entre nosotros hay quien se apresura, tan pronto asoma la tempestad, á guarecerse en las iglesias, pero si los medios de que antes he hablado son ineficaces para librarnos de los efectos del rayo; el último es peligroso, ya por la elevación que alcanzan los campanarios, ya por las materias metálicas que encierran. Las iglesias, por lo tanto, no ofrecen abrigo seguro si su campanario no está provisto de pararrayos.

La prudencia nos aconseja, pues, que no nos refugiemos en tales sitios, si carecen de aquel aparato, pues es el único medio seguro, siempre que se halle en las debidas condiciones, para librarnos de los terribles efectos de las descargas eléctricas.

Esta seguridad nos la ofreció el gran sabio norteamericano Benjamin Franklin, que nació á mediados del siglo XVIII en Filadelfia. Su gran amor á la humanidad y el noble afán de proporcionar á los hombres todo el bienestar posible, le sugirió la idea de inventar el pararrayos, llevando á cabo otros varios inventos y descubrimientos científicos.

Loor á Franklin y á los hombres que como él han trabajado y trabajan para el progreso y civilización de los pueblos.

Leonor Vidal y Roca

Los que mueren por la páttria

Llovía á cántaros; el frío se dejaba sentir bastante, y empezaban á oirse los mugidos del huracán.

Debajo de un frondoso árbol, sitiado por la llúvia, hallábase un hombre de mediana estatura, extremadamente débil, su rostro significaba que era un desgraciado que pronto dejaría este mundo.

¡Vaya si lo era desgraciada! Había regresado enfermo de las últimas guerras coloniales; estaba imposibilitado para ganarse la vida con el sudor de su rostro ó sea con el trabajo. No tenía familia, no tenía pan, ni hogar.

Iba lloviendo y el frío se hacía sentir más á cada momento.

Aquel infeliz allí dió el último suspiro...

Había dado su sangre por la páttria.

¡Cuántas escenas pasan, como esta, mientras los causantes de ellas, que no aman la páttria, ni á la humanidad, están regalándose á cuerpo de rey!

Modesto Puig y Plá.

Protección á los pájaros

¡Qué contraste forman la primavera y la estación actual!

Aquellos campos verdes, llenos de encarnadas amapolas; aquellos frondosos árboles, cuyas corpulentas ramas daban albergue á los tiernos pajarillos y sombra al caminante, todo ha desaparecido! Véense los campos sin frutos; los árboles despojándose de sus marchitas hojas, que ráfagas de viento va llevándose poco á poco, dejan á aquellos alegres cantores sin albergue. No tardará seguramente en presentarse á nuestros ojos un panorama cubierto de nítida blancura. Los pobres labradores véense reclusos en sus miserables casitas por el rigor de la estación, y aquellos inocentes pajarillos no sólo carecen de abrigo, sino que hasta de lo necesario para nutrir su diminuto cuerpecillo.

Esta crítica situación, que á todos debiera conmover, muchos desalmados la aprovechan para tenderles lazos en los que ponen algún alimento para los pájaros, y estos pobrecitos acosados por el hambre van á recogerlo, quedando ¡infelices! prisioneros.

Este repugnante proceder acusa dureza de corazón, defecto que hace aborrecible en gran manera á la persona que lo posee. No imitéis jamás á estos seres crueles, queridos amigos míos, antes por el contrario, protegéd á aquellos desgraciados que al mismo tiempo que dignos de lástima, son los mejores amigos del hombre.

Concepción Vidal y Roca.

La principal riqueza

Habia un rico que se figuraba que ningún pobre podia vivir feliz. Cuando le preguntaban á que era debido esto, respondía:—Porque ellos han de trabajar mucho para alimentarse y no pueden divertirse nunca por falta de dinero, y en cambio nosotros, los ricos, podemos gozar de la vida. Algunos años después, el rico contrajo una enfermedad, después de la cual su salud fué siempre muy precaria. A pesar de las riquezas que poseía el hombre, no sólo no podia gozar sino que sufría mucho, y en cambio veía á los pobres trabajadores que muy contentos iban á trabajar á fin de ganar lo necesario para sí y para sus familias. Entonces el desgraciado caballero comprendió que no consiste en poseer muchos bienes la principal riqueza del hombre, sino que la mejor de todas es la salud.

Joaquín Cristiá y Bou:

Actos repugnantes

Ciertos actos son propios de niños mal educados, como por ejemplo el que no hace mucho tiempo realizaron varios niños que vieron á un hombre viejo y pobre echado en uno de los bancos del paseo, y como estaba desfallecido lo atormentaban dándole alfilerazos.

Actos tan reprensibles debemos procurar que no se repitan, pues son impropios de vecinos de un pueblo que se tiene por culto.

Si tales niños hubiesen aprovechado las lecciones que habian recibido no habrían llevado á cabo acción tan vituperable.

Procuraremos, queridos amigos, escuchar la voz de los que nos quieren bien, y sobre todo cuando tenga por objeto formar nuestro carácter moral, y no despreciar nunca ninguna lección, como sucede alguna vez que no comprendemos el alcance de algo que se nos enseña y decimos: «¿Para qué ha de servirme esto? A mí no me interesa por tal ó cuat motivo». Si nos lo enseñan para algo nos ha de servir.

JOSÉ CRUZ.

Mal estudiante

Pedro.—A dónde vas?

José.—A llevar esta carta á casa de mis tíos.

P.—Quien te lo ha mandado?

J.—Mis padres.

P.—Tonto, no vayas á llevársela y ven conmigo é iremos á buscar un nido de urracas que ayer encontré y mucho te alegrarás cuando las habremos enseñado á hablar.

J.—Por qué no viniste ayer á la escuela?

P.—Hice novillos, fui á buscar nidos y encontré este de que te hablo.

J.—Tu ayer perdiste la clase, y jamás recompensarás el tiempo perdido.

P.—Por un día, es poca cosa.

J.—Dices que es poca cosa; pero si hubieses venido, no habrías ido en busca de tan hermosos animales y hubieses aprendido la lección que nos explicó el Sr. Maestro.

P.—Sobre qué versó esta lección?

J.—Dijo que no debíamos molestar á los pájaros por ser ellos muy útiles á todos los hombres.

P.—por qué?

J.—Si no hubiesen pájaros cuando irías á paseo por los bosques no podrías oír sus dulces cantos, además te molestarían mucho algunos insectos, y desaparecerían muchos árboles, pues hay que saber que los pájaros se comen á millares de estos animales destructores de las plantas.

P.—Mucho me habría gustado oír las explicaciones del Sr. Maestro.

J.—Pues yo te aconsejo que no molestes ni toques á los pájaros y que no hagas novillos.

P.—Estoy contento de tus consejos.

J.—Aún más lo estoy yo de que los hayas escuchado.

P.—De hoy en adelante no faltaré nunca á la escuela.

J.—Así serás apreciado de todos.

TORIBIO VIDAL.

El libro de Cármen

Mercedes y Dolores se fueron á dar un paseo por el campo. Cuando llegaron á dicho sitio vieron un paquete que recogió Dolores, lo desataron y encontraron un libro de su amiga Cármen. Mercedes dijo:—Ahora será nuestro. Dolores le contestó:—No, amiga mia, no, llevemos el libro á nuestra amiga que se alegrará mucho. Lo devolvieron á su amiga, quien les dió muchas gracias y les regaló una bonita estampa. Se dirigieron las dos amigas á su casa y por el camino Dolores dijo á Mercedes:—Si hubiésemos hecho lo que tu decías, no hubiéramos ganado este cromo. No deseemos á los otros lo que no queramos nosotros.

María Tolosá y Oller.

Las dos amigas

—¿Qué haces aquí Rosita?

—Había cogido una mariposa.

—¿Por qué la habías cogido? no sabes que los animales no se han de molestar?

—Si; pero era tan hermosa... me gustó tanto que la cogí; pero después pensé en las lecciones del colegio, que los animales no se han de molestar y la dejé volar para que gozara de libertad.

Modesta Cortacans.

Las flores

A Conchita le gustaban mucho las flores, y en su casa tenían un jardín muy hermoso y que cuidaba con mucho esmero; y su madre estaba contenta por esta afición. Las niñas y las flores han de amarse, pues las niñas son flores del jardín de sus padres.

María Baus.

La conciencia

Una vez había un niño muy travieso que nunca quería escuchar los consejos de sus padres y maestros, y este niño siempre decía que sentía una voz en el corazón que le decía que obraba mal.

Y qué voz era que le hablaba así? La voz que le hablaba así, era la voz de la conciencia.

Cuando esta voz aprueba nuestros actos gozamos de bienestar, pero cuándo no los aprueba somos desgraciados.

Procedamos, pues, de manera que dicha voz apruebe siempre nuestras acciones.

Ella nos mostrará el camino del deber.

José Vidal

Pensamiento

Sabemos que el vicio es causa de muchos males, y el vicio es hijo de la ignorancia, el mayor de los males que pueden afligir á los hombres.

La virtud por el contrario produce muchos bienes.

Huyamos de la ignorancia que hace fanáticos y procuremos ilustrar nuestra razón que nos hará virtuosos.

Martín Dalmau

Vacaciones

Después de los exámenes me prepararé para ir á San Feliu de Guixols para pasar los días de vacaciones en compañía de unos buenos amigos.

El viaje fué para mí agradabilísimo; no sé que encantos encontraba en la naturaleza que me parecía que todo respiraba vida y alegría.

Durante mi permanencia en San Feliu visitamos muchos establecimientos, algunos de ellos hermosísimos. Pero lo que sobremanera llamó mi atención y me gustó en extremo fué la magnífica vista que se descubre desde un sitio llamado la «Glorieta» pues es una cosa maravillosa. Desde dicho punto se divisa gran

parte de la costa bañada por el Mediterraneo ofreciendo un espectáculo admirable.

En el teatro Goula vi representar «Mariucha» drama magnifico que me gustó en extremo.

Gratos serán los recuerdos que conservaré de mi estancia en San Feliu y en especial de la familia que tan complaciente fué conmigo,

Cinteta Barnés

Nochebuena

Aquella noche los humildes habitantes de Portvell, aldea enclavada al pié de un elevado promontorio en cuya cima brillaba un hermoso faro, cuya luminosa luz se desparramaba sobre las mansas aguas del mar, celebraban llenos de júbilo la Natividad del Señor.

El regocijo no tenía límites y tanta dicha solo de vez en cuando aparecía interrumpida por los suspiros de alguna madre recordando la suerte que en aquellos momentos correría su adorado hijo, navegante peregrino de aquel inmenso desierto, cuyas engañosas olas solían abrazar con amor á sus adoradores para ahogarles en su profundo seno.

Y como que la felicidad no es duradera, quizá por complacer la naturaleza á la celosa envidia, á medida que la noche adelantaba, zumbaba con mayor violencia un huracanado viento que privando de oír las melodías de tan hermosa fiesta, azotaba con furia las aguas del mar, levantando gigantescas olas que al estrellarse en las duras peñas, su formidable estruendo anunciaba á aquellas gentes que en aquel mar de sus dichas se desarrollaba una espantosa tempestad.

Cesó el bullicio, acabó la alegría trocándose los villancicos por plegarias que con fervor entonaron las doncellas, en tanto los mozos y fuertes aprestaban los arreos de sus barquillas para desafiar el peligro, pues alla en lontananza se dibujaba la silueta de un buque dirigiéndose al puerto en demanda de auxilio.

Latian los corazones de aquellas gentes por los pobres infelices cuya vida dependía del azar y al sonar desde el buque un cañonazo fueron lanzadas al agua las débiles barcas tripulándolas los más esforzados jóvenes, perdiéndose en la obscuridad de la noche entre las olas del embravecido mar.

Momentos de angustia y dolor fueron los que pasaron mientras despreciando el peligro que corrían, luchaban sudorosos para arrancar al coloso su presa.

El triunfo fué completo, la luz del faro y las antorchas levantadas al aire por los vecinos iluminaron la vuelta de aquellos valientes que al ver hundirse en el abismo el buque salvaron á toda la tripulación.

Y al poner pié á tierra fueron saludados con cariñosos aplausos en tanto se echaban al vuelo las campanas de la parroquial iglesia, recordando la Natividad del Señor.

Mercedes Arenas.

Contestación á las preguntas

DEL NUMERO ANTERIOR

El rey que despues de un reinado gloriosísimo confesó que solo habia sido dichoso catorce dias, fué el árabe Abderraman III, uno de los reyes que más se distinguió en el fomento de la agricultura, industria y comercio y en dar protección á las ciencias y á las artes, siendo su reinado uno de los más esplendorosos.



«Todo se ha perdido menos el honor y la vida» escribió á su madre Francisco I de Francia, cuando hubo sido hecho prisionero de los españoles en Pavía.

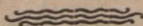
José Cruz.



El Rubicón era un riachuelo tributario del Adriático que servia, por esta parte, de límite entre la Galia Cisalpina y la Italia propiamente dicha.

Existia una ley que prohibía pasar el Rubicón con una legión. Julio César llamado por Pompeyo, fué á Italia, y antes de pasar el Rubicón pronunció aquellas célebres palabras: «Alea jacta est.» (La suerte está echada) y atravesando el rio con sus tropas, se apoderó de Roma.

Pasar el Rubicón, significa tomar una decisión seria é irrevocable.



«E pur si muove» (no obstante se mueve) dijo Galileo, ilustre matemático, físico y astrónomo italiano, quien sostenía que el sol estaba fijo en el centro de nuestro sistema planetario, y que la tierra y los demás astros daban vueltas alrededor del Sol. Por haber afirmado esto, fué reclamado por la inquisición, considerándole como un hereje.

Habiendo tenido que retractarse de cuanto había dicho, después de la humillante ceremonia á que le sometió, no pudo abstenerse de pronunciar aquellas célebres palabras.

Domingo Bosch.



Dícese que un brahamán para demostrar á un rey que oprimía á sus súbditos, que el monarca necesita el auxilio de sus vasallos, inventó el juego de ajedrez.

Los griegos atribuían el siguiente origen al dibujo:

Una joven, cuyo novio debia ausentarse, queria conservar un recuerdo del hombre á quien amaba, y viendo que la sombra formaba el perfil de amante en la pared, señaló en ésta con un carbón los contornos de aquella figura, obteniendo así un retrato.

Modesto Puig.



El primero que dió la vuelta al mundo fué Sebastián Flecano.

Elcano formaba parte de la expedición que mandaba el portugués Fernando de Magallanes que estaba al servicio de España; despues de haber Magallanes descubierto el estrecho que lleva su nombre, penetró en el Pacífico, llegando á las Filipinas, en donde murió peleando con los indígenas. Entonces Elcano, natural de Güetaria en Guipúzcoa, se puso al frente de la expedición, llegando á España en 1523, despues de haber realizado el primer viaje de circunnavegación.

Joaquín Cristiá.



Distinguióse por su ingratitud con cuantos le sirvieron, el rey Fernando el Católico, siendo en extremo censurable la conducta que observó con el Gran Capitán y con Cristóbal Colón.

Quisicosas



JEROGLÍFICO

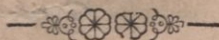
TARGAS

Un par de medias....	ptas. 2
Un pañuelo.....	» 0'15
Unos calcetines.....	» 1

TOTAL	» 3'15

LO

Bueyes, carneros, ovejas.



Jeroglífico

Sábado Tajo.

Juan Romero.



Cuadrado

```

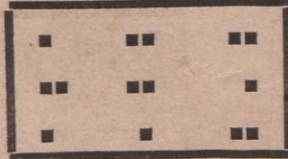
.   .   .   .
.   .   .   .
.   .   .   .
.   .   .   .

```

Sustitúyanse los puntos por letras, de modo que leídas horizontal y verticalmente digan:

- 1.° Cosa procedente del reino vegetal.
- 2.° Nombre de mujer.
- 3.° Materia combustible.
- 4.° Constelaciones.

Dorothea Rich.



Substituir los puntos por cifras; de manera que sumadas vertical, horizontal y diagonalmente, den siempre 30.

Joaquin Cristiá.

TARJETA

P. Arenas Teijo

Combinar estas letras de modo que formen el nombre de una persona amiga de todos nosotros.

Vicenta Vidal y Roca.

Soluciones correspondientes al número anterior

Jeroglífico: Algunos reyes han sido crueles.

Jeroglífico: Dos y dos quate.

Charada: Cariñosa.

Tarjeta: Ecos juveniles.

Advertencia: En la tarjeta del número anterior sobraba una S.

